

Testigos del 38

Por Sergio Ramón Fuentealba

Lo he buscado hasta por debajo de las piedras, sin encontrar un solo ejemplar ni para remedio. Tampoco está en bibliotecas, inexplicablemente. Se trata del libro "Testigos del 38", que alguien me regaló para uno de mis cumpleaños y que tuve la mala ocurrencia de prestarlo. A lo mejor, después de este petitorio público vuelve a mis manos.

Como volvió "Llegaron a una ciudad", de Priestley, que di por perdido desde mi estancia en Santiago, hace más de un cuarto de siglo. Alguien se interesó en su lectura, lo facilité con las consabidas recomendaciones y ¡chao pescas!, como dice con tanta gracia una compañera de labores. Pasó el tiempo, y un buen día Nina García-abogada y mujer de teatro- me sorprendió con el librito con mi firma y todo, que había comprado en una librería de viejo, allá en la capital del reino.

Hasta ahora le agradezco su gesto y, como la esperanza es lo último que se pierde, espero recuperar "Testigos del 38" y ponerlo en mi estantería junto con la excelente obra de Priestley, que estrenara el Teatro Experimental en sus años de gloria.

"Testigos del 38", de Marta Infante, revive los últimos meses de 1938, "época fascinante, peligrosa y contradictoria", según su autora. Con una sucesión de hechos dramáticos para algunos y felices para los que triunfaron con don Pedro Aguirre Cerda, el inolvidable Maestro de Pucuro, cuyo mayor anhelo era "sembrar de escuelas el país".

Su camino hacia La Moneda no fue fácil. Como señalara su gran amigo y correligionario, Alberto Cabero, "don Pedro Aguirre Cerda subió penosa y

Sin tenerlos, llegó al Palacio de Toesca. Dicen que desde muchacho tuvo la vista fija en la presidencia y que se preparó para ejercerla a cabalidad. Cuentan que, con un montón de libros bajo el brazo, se perdía en la chacra familiar de Conchalí a estudiar. Y que cuando preguntaban por él, su tío y suegro, don Joaquín Aguirre, contestaba sarcónicamente: "Debe estar en la viña estudiando para presidente".

Para sus "Testigos del 38", Marta Infante escogió los mejores testimonios de la época: los diarios y revistas de ese tiempo, que tomaron partido por los distintos candidatos: "El Diario Ilustrado" y "El Imparcial", combatiendo duramente al abanderado de la izquierda, igual que "La Nación", eternamente gobiernista. "Frente Popular", "Extra", "La Opinión" y "La Ercilla", disparando pesada artillería contra "el último pirata del pacífico", como llamaban a don Gustavo Ross. "Trabajo", órgano nazi, y "Hoy", apoyando al general Ibáñez, hasta su retiro de la campaña. Y "El Mercurio", como siempre, al cateo de la laucha, jugándose por "Monsieur Gastave" en una forma "singularmente tibia", según los derechistas.

Y "Topaze", desde luego, con su gracia inimitable, parodiando a don Alonso: "De cincuenta familias y señores/ es el extenso estado de conquista/ los cincuenta papás son senadores/ y su plata les cuesta cada lista/ si desean los hijos los honores/ de integrar un Congreso derechista/ se sienta cada cual en un asiento/ y ya queda formado el Parlamento".

Concepción, 30.II.1982 p. 4.

Testigos del 38 [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Testigos del 38 [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile